

Hechos Lección 49 Capítulo 23

EL LIBRO DE HECHOS

Lección 49, Capítulo 23

En el libro de Hechos capítulo 19 leímos esto:

Hechos 19:21 LBLA 21 ²¹ Pasadas estas cosas, Pablo decidió en el espíritu ir a Jerusalén después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: Después que haya estado allí, debo visitar también Roma.

Lo que hemos estado estudiando desde entonces es la ruta, llena de giros y vueltas, que finalmente traerá a Pablo a Roma. Hoy en Hechos capítulo 23 seguiremos las circunstancias que llevarían a Pablo a una ciudad que dice “debe visitar”. Por supuesto, esas circunstancias son invisiblemente dirigidas y orquestadas por Dios. De hecho, en Hechos 27 leemos lo siguiente:

Hechos 27:23-24 LBLA ²³ Porque esta noche estuvo en mi presencia un ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, ²⁴ diciendo: «No temas, Pablo; has de comparecer ante el César;

Era importante que Pablo fuera a Roma porque era importante para Dios; dudo que Pablo tuviera idea de porqué era tan importante. Y sin duda, cuando Pablo expresó por primera vez su unción para visitar Roma, pensó que sería para evangelizar el Evangelio de Yeshua tal como lo había hecho en tantas otras ciudades del vasto Imperio Romano. Estoy seguro de que esperaba hablar con los judíos, en sus sinagogas, en esta gran ciudad. Pero como sucede a menudo con los creyentes, cuando decimos sí a Dios el resultado y el camino para llegar a la meta pueden ser significativamente diferentes de nuestras expectativas. Pablo iba a estar ante gobernadores, reyes e incluso el Emperador; algo que no estaba en su agenda. Sin embargo, Dios nunca dijo que las circunstancias que permitían a esta audiencia con la poderosa élite del Imperio Romano serían especialmente agradables. De hecho, un profeta llamado Agav le dijo específicamente a Pablo que Jerusalén

sería el punto de partida de su viaje, pero que sería como una persona perseguida bajo arresto y no como una que viajaría como un emisario acogido.

¿Por qué Roma era tan importante para Dios? Aparte de la oportunidad para que Pablo hable con los jefes gentiles del gobierno romano sobre el plan de redención de Dios y el propósito del pueblo judío, no se nos dice específicamente. Sin embargo, en retrospectiva creo que podemos suponer razonablemente (con el Templo de Jerusalén destruido, el liderazgo judío del Camino muerto o disperso, y los gentiles finalmente en pleno control del movimiento de Jesús, la sede de la Iglesia Gentil Cristiana estaría en Roma). Es fascinante que la institución gentil de la Iglesia Cristiana sea situada en la capital y centro del gobierno del mundo gentil, tal como lo imaginó el profeta Daniel. Y seguiría siendo así hasta hoy, y continuará hasta que el Mesías regrese para instituir un gobierno mundial teocrático en Jerusalén, donde todo comenzó.

Vamos a leer Hechos capítulo 23 juntos.

LEER HECHOS CAPITULO 23

Pablo está ante el Sanedrín defendiéndose de algunas acusaciones vagas de blasfemia; aunque el tribuno romano que tiene la custodia de Sha'ul (Saúl) todavía no está seguro de exactamente lo que Pablo ha dicho o hecho que tiene tantos judíos en Jerusalén en un estado de ánimo tan homicida. Aquí me gustaría especular que lo que estamos presenciando no es en realidad la variedad común y cotidiana de los judíos de la Tierra Santa que quieren destrozarse a Pablo, sino más bien son miembros del partido o facción llamados los Zelotes. Los Zelotes eran judíos extremadamente nacionalistas; así que odiaban a los gentiles, predicaban abiertamente la desobediencia civil y la revuelta en contra de Roma, y esperaban que todos los judíos observaran la Halajá (Ley Judía) hasta el último detalle como prueba de su lealtad a su herencia judía. Una facción aún más violenta y asesina llamada los Sicarri eran una rama de los Zelotes. Creo que es probable que el discípulo traidor de Cristo Judas fuera un Zelote.

El punto es este: ha sido difícil para los eruditos judíos y cristianos precisar exactamente qué crimen había cometido Pablo, al que estos judíos estaban abiertamente decididos a matar, y por lo tanto de qué estaba tratando de defenderse. Sabemos que la acusación es más o menos la de la blasfemia; pero ¿cómo o cuándo, precisamente, blasfemó Pablo? Así, en el versículo uno (parafraseando) Pablo le dice al Sanedrín que ha vivido su vida con una conciencia perfectamente buena ante Dios. Esto provocó una reacción instantánea del Sumo Sacerdote que ordenó a alguien de pie junto a Pablo que lo golpeará en la boca.

Vemos dos cargos en su contra enumerados por Lucas y ambos se discuten en Hechos 21: primero, Santiago dice que Sha'ul (Saúl) está siendo acusado por algunos judíos de enseñar en contra de la circuncisión (para los judíos), que se considera como un crimen en contra de Moshé, y que habló en contra de las Tradiciones. La segunda razón es que una persona en peregrinación a Jerusalén desde Asia (para la ocasión de Shavuot) dice que Pablo habló en contra del Templo, incluso llevando a un gentil al Templo profanando así el edificio sagrado y sus santos terrenos. Según la Ley Bíblica de Moisés, no hay pena de muerte por enseñar en contra de la circuncisión o por no circuncidarse. Y bíblicamente hablando no es un crimen capital llevar a un gentil al área del patio del Templo o hablar en contra del Templo. Pero la tradición judía, especialmente la de los judíos de Judea, la había convertido en un crimen capital.

He discutido con ustedes en lecciones anteriores que es vital, especialmente al leer e interpretar a Pablo en Hechos o en cualquiera de sus cartas, entender que él utiliza el discurso vernáculo y común de su época. Sólo rara vez Pablo es técnico o altamente académico, u ofrece matices minúsculos mientras habla de la Torá versus las tradiciones y costumbres judías. Por lo tanto, debemos considerar cuidadosamente las circunstancias en las que nos metemos en estas cuestiones de acusaciones de violar la Ley, o de hablar en contra de la Ley, o cuando alguien es acusado de blasfemia. Siempre debemos preguntarnos: ¿quiénes son las partes que se enfrentan entre sí? ¿Quién está siendo acusado y quién está acusando? ¿Dónde se está

produciendo la escena de la acción (porque eso también juega un papel importante)? La blasfemia no era generalmente un término teológico técnico en aquellos días; realmente era más bien un epíteto desagradable lanzado a alguien con quien usted no estaba de acuerdo con las doctrinas del judaísmo.

Así que la conclusión es que Pablo había irritado en gran medida a los Zelotes extremadamente nacionalistas (que se irritaban fácilmente), y agitaban a muchos otros judíos sobre todo porque Pablo tomó debidamente el mensaje judío de un Mesías judío que dio la salvación y se lo ofreció a los gentiles odiados. Y la respuesta de los Zelotes a la mayoría de los problemas que plantearon sus pasiones fue matar a la persona con la que no estaban de acuerdo y caracterizar la acción como su piadosa obligación como defensores del Dios de Israel. Pero, en realidad no estaban defendiendo la Palabra de Dios, estaban defendiendo la Ley Judía, Halajá, que se había formulado en la institución de la sinagoga. Eran más defensores de las costumbres y tradiciones hechas por el hombre que los mandamientos bíblicos reales. Y esto se debió a que eran, ante todo, en estos insoportables días de ocupación por Roma, defensores de ser judíos y todo lo que implicaba. Pero Pablo fue visto como uno que fraterniza con el enemigo, y eso lo convirtió en un objetivo.

Mientras que los cristianos han sacudido durante siglos nuestras cabezas colectivas y han mostrado una actitud tan terrible de los judíos hacia los gentiles y hacia el cristianismo, permítanme señalar que el cristianismo está a la cabeza de la lista cuando se trata de defender las tradiciones y doctrinas religiosas hechas por el hombre mucho más que defender lo que Dios manda en Su Biblia. Seamos honestos al respecto: la realidad es que hace mucho tiempo el cristianismo declaró los mandamientos bíblicos de Dios como nulos, por lo que sobre todo lo que queda para la Iglesia defender es doctrinas y tradiciones hechas por el hombre. Pero al igual que con los Zelotes y otros judíos en los días de Pablo, los cristianos afirman, no obstante, que estas doctrinas y tradiciones hechas por el hombre reflejan tan de cerca la Palabra de Dios que son esencialmente uno en el mismo. Estamos leyendo sobre el resultado de una cosmovisión tan religiosa aquí en Hechos 23,

y está poniendo en peligro la vida de Pablo. Es la misma cosmovisión religiosa que impulsó las Cruzadas Cristianas de hace mil años, la Inquisición de hace 500 años, e impulsa la naturaleza frágil, casual e indiferente de la Iglesia en los tiempos modernos.

Como me dijo recientemente un ex católico de mediana edad (que ahora no tiene fe alguna) que, para que considerara un regreso al cristianismo se necesitaría una gran modernización del cristianismo para que sea relevante para él y para su familia y para la humanidad de manera tangible. Le dije que en gran medida estaba de acuerdo con él y que de eso se trata exactamente el Ministerio de la semilla de Abraham. Es sólo que el camino hacia la modernización del cristianismo es una ironía; el camino a seguir es volver a nuestras raíces: nuestras raíces hebreas. Debemos volver a la perspectiva de los primeros días de nuestra fe cuando Yeshua caminó por esta tierra, y cuando Pablo, Pedro y Santiago dirigieron la comunidad creyente. Volviendo a una época en que las Sagradas Escrituras eran la fuente de la verdad; cuando nuestras doctrinas estaban en estado puro, cuando la santidad se perseguía implacablemente, y cuando lo que hacían era tan importante como lo era para los seguidores del Mesías Yeshua.

Cuando Hechos 23 abre, Pablo se dirige a los miembros del Sanedrín; sin embargo, no parece que se trataba de una reunión formal de la corte sino más bien un consejo específico de investigación que se reunió rápidamente. Lisias, el Comandante Romano, había ordenado al Sanedrín que interrogase a Pablo, así que esto no fue en absoluto un juicio formal.

En realidad, este consejo estaba allí para determinar exactamente de qué se iba a presentar cargos en contra de Pablo para que Lisias pudiera entender de qué se trataba el alboroto. Pablo comienza no tanto declarando su inocencia (¿inocente de qué?), sino que pronunció su lealtad al Dios de Israel y, por lo tanto, a su herencia judía reflejada por una vida de comportamiento apropiado; por lo tanto, su conciencia estaba clara. Era una afirmación general sobre su carácter; no una negación de cargos formales ya que en este momento los cargos potenciales todavía se estaban determinando.

El versículo 2 dice que el Sumo Sacerdote Hananyah (Ananías en griego) instruyó a alguien de pie junto a Pablo que lo golpeará en la boca por atreverse a hacer valer su buen carácter. Debe entenderse que el punto de golpearlo de tal manera era avergonzar a Pablo. En el Medio Oriente entonces, como ahora, un hombre golpeado en la cara hizo que el receptor del golpe perdiera su honor; una cuestión extremadamente seria y volátil en la sociedad oriental. Pablo se volvió y criticó duramente al Sumo Sacerdote, lo llamó un muro encubierto. La idea es que el encubierto es una fachada delgada que cubre la realidad de lo que hay debajo de ella. Y entonces, Pablo tiene la jutzpá para decirle a Hananyah que Dios lo atacará, y esto porque se supone que el Sumo Sacerdote es la autoridad suprema en la Torá, pero aquí, antes de que se hagan los cargos, antes de un juicio, Pablo es tratado como si fuera culpable de algo y esencialmente castigado; algo que la Torá no permite. Algunos otros hombres que estaban de pie cerca reprenden a Pablo diciendo, cómo se atreve a hablarle al Sumo Sacerdote de tal manera. Pablo continúa diciendo que no sabía que ese hombre era el Sumo Sacerdote y cita el mandamiento de la Torá que instruye a cualquier gobernante de los judíos con respeto.

Aunque podríamos pasar mucho tiempo lidiando con este asunto, lo haré bastante breve. ¿Qué hay de las palabras de Pablo que ofendió al Sumo Sacerdote? ¿Y cómo puede ser que Pablo no supiera que este hombre era el Sumo Sacerdote? ¿Podría Pablo haberse atrapado y darse cuenta de que había hecho mal en su insulto, y así inventó la endeble excusa de que no sabía que este hombre era el Sumo Sacerdote? Los eruditos modernos han luchado tanto con esto que muchos están listos para sacar Hechos capítulo 23 por ser tan improbable que no pertenece a la Biblia. Otros han dicho que Pablo hizo mal, y ensució sus credenciales apostólicas reaccionando de tal manera hacia el Sumo Sacerdote; como cristiano debería haber aceptado la vergüenza y responder con silencio, generalmente citando a Jesús como alguien que incluso fue escupido, pero no dijo nada. Curiosamente, cuando comprobamos con las Escrituras vemos que Yeshua hizo que le sucediera algo similar a él como le está sucediendo a Pablo. Veamos cómo respondió a esto.

Juan 18:19-23 LBLA

¹⁹ Entonces el Sumo Sacerdote interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y de sus enseñanzas.

²⁰ Jesús le respondió: Yo he hablado al mundo abiertamente; siempre enseñé en la sinagoga y en el Templo, donde se reúnen todos los judíos, y nada he hablado en secreto.

²¹ ¿Por qué me preguntas a mí? Pregúntales a los que han oído lo que hablé; he aquí, estos saben lo que he dicho.

²² Cuando dijo esto, uno de los alguaciles que estaba cerca, dio una bofetada a Jesús, diciendo: ¿Así respondes al Sumo Sacerdote?

²³ Jesús le respondió: Si he hablado mal, da testimonio de lo que *he hablado* mal; pero si *hablé* bien, ¿por qué me pegas?

Así que Yeshua, hablando con el Sumo Sacerdote, ciertamente tenía algo que decir acerca de ser injustamente golpeado. Y al igual que Pablo, fue golpeado en la cara, lo cual tenía la intención de avergonzarlo. Fíjate que Yeshua no parece haber dicho nada en contra del Sumo Sacerdote más que Pablo. Yeshua se limitó a preguntar porqué lo interrogaban, mientras que Pablo sólo declaró su propio buen carácter judío. Pero en ambos casos esto fue visto como una afrenta al Sumo Sacerdote. Creo que puedo abordar esto con toda razón. Yeshua estaba tratando con Caifás y Pablo estaba tratando con Ananías, el 8vo Sumo Sacerdote que siguió a Caifás. Ambos hombres eran sumos sacerdotes ilegítimos; no eran del linaje escogido. Eran ricos y habían pagado grandes sumas de dinero a las autoridades romanas por sus posiciones. Eran aristócratas, Saduceos, la clase más alta de la sociedad que se veían a sí mismos como con más derechos, mucho mejores que los judíos comunes. Así que para Yeshua y ahora Pablo decir algo antes que ellos o para ellos era una afrenta. Y aunque no sería cierto para Yeshua, Pablo era un Fariseo; un competidor directo y antagonista de los Saduceos. Intrínsecamente no se gustaban unos a los otros.

Así que después de que Pablo es golpeado en su boca, espontáneamente escupe un insulto hacia este Sumo Sacerdote ilegítimo Ananías

llamándolo un muro encubierto; una falsificación, una farsa. Pero entonces Pablo parece retroceder cuando es castigado por su réplica diciendo que no sabía que este hombre era el Sumo Sacerdote. En primer lugar, el Sumo Sacerdote en todo momento se identificaba por sus prendas especiales; así que la idea de que algunos eruditos tienen que Pablo no había estado en Jerusalén en mucho tiempo, y varios Sumos Sacerdotes habían ido y venido desde su última visita, por lo que realmente no sabía cómo era el Sumo Sacerdote, simplemente no pasa la prueba de olor para mí. Pablo, por supuesto, sabía con quién estaba tratando. Creo que Pablo sólo estaba siendo Pablo; podría ser duro y sarcástico en ocasiones. No tenía respeto por este falso Sumo Sacerdote, y es mi afirmación que al decir que no sabía que era el Sumo Sacerdote era una gran dosis de sarcasmo. Y al responder a los demás que castigaron a Pablo por sus fuertes palabras hacia el Sumo Sacerdote, Pablo cita a Éxodo 22:27, pero lo hace de una manera que esencialmente dice que como uno no debe hablar despectivamente contra un gobernante, entonces el hecho de que fue llevado a la tarea por sus palabras debe significar que este hombre es un gobernante; pero esa es la única manera en que lo sabría porque el Sumo Sacerdote ciertamente no se comporta como un gobernante. Todo este intercambio fue un juego de palabras, una batalla de ingenio. Y siempre recordemos que Pablo era sólo un hombre; no era perfecto ni tenía el carácter o el carácter perfecto de Cristo. Tal vez por la letra de la Ley, Pablo pecó en sus duras palabras a Ananías; pero lo veo como llamar una pala, pala, incluso si hubiera sido mejor no decir nada. Por otro lado, estoy un poco prejuiciado; Veo a Pablo como un espíritu afín si no temperamento afín, así que tal vez sólo hizo lo que creo que yo habría hecho (y no sentí una punzada de culpa por ello) y estoy racionalizando!

Pero ahora el inteligente Pablo cambia de táctica; su sarcasmo se convierte en un cálculo ingenioso.

Después de haber servido en el Sanedrín en alguna capacidad en el pasado, él sabe cómo funcionan y cómo piensan. Y es muy consciente de la animosidad entre sus miembros Saduceos y sus miembros Fariseos. Así que se anuncia a sí mismo como un Fariseo, incluso el hijo de un Fariseo, y lanza el tema delicado de la resurrección de los muertos

como un pedazo de carne cruda inesperadamente arrojado a una guarida de leones hambrientos. De hecho, él culpa la persecución que él está sufriendo a este mismo tema. Esto instantáneamente pone a los Fariseos en el Sanedrín en un aprieto; si encuentran falta con Pablo, entonces deben ir en contra de sus propias doctrinas concernientes a la resurrección. Inmediatamente hubo una fuerte y acalorada discusión entre los Fariseos y los Saduceos. Esto se debe a que los Fariseos creían en la posibilidad de la resurrección corporal de los muertos, mientras que los Saduceos estaban firmemente en contra de ella. También hubo otras diferencias fuertes. Me gustaría citar a Josefo que explica la esencia de las diferencias entre las doctrinas teológicas de los Saduceos y los Fariseos, ya que son bastante instructivas para aquellos que estudian el Nuevo Testamento.

“De las dos escuelas nombradas por primera vez, los Fariseos, que son considerados los intérpretes más precisos de la Ley, y ocupan la posición de la secta principal, atribuyen todo al destino y a Dios; sostienen que actuar correctamente o de otra manera descansa, de hecho, en su mayor parte con los hombres, pero que en cada acción el destino coopera. Toda alma, sostienen, es imperecedera, pero el alma del bien por sí sola pasa a otro cuerpo, mientras que las almas de los inicuos sufren castigo eterno..... los Fariseos habían transmitido a las personas ciertas regulaciones dadas por generaciones anteriores y NO registradas en las Leyes de Moisés, por tal razón son rechazadas por el grupo Saduceo, que sostienen que sólo esas regulaciones deben considerarse válidas si fueron escritas en las Escrituras, y que las que habían sido transmitidas por generaciones anteriores no necesitan ser observadas. Y en relación con estos asuntos, las dos partes llegaron a tener controversias y serias diferencias, los Saduceos teniendo solo la confianza de los ricos, pero sin seguimiento entre la población, mientras que los Fariseos tienen el apoyo de las masas”.

Todos los niños que asisten a la Escuela Dominical han oído hablar de los Saduceos y los Fariseos. Pero ya ha pasado el tiempo para que nosotros pongamos a un lado esas nociones simplistas que un grupo era bueno y el otro malo. Pablo era un Fariseo; en su propio discurso se describe a sí mismo como AÚN un Fariseo. Así que primero estamos de

acuerdo en que Pablo no vio ninguna discrepancia en ser a la vez un Fariseo y un creyente en Cristo. Pero también usemos lo que hemos aprendido con respecto al uso del término "Ley" en el Nuevo Testamento. Josefo dice que los Fariseos fueron considerados los intérpretes más estudiosos y correctos de la Ley; pero luego nos dice que los Saduceos sólo aceptaron lo que Moisés había escrito en las Escrituras y sus doctrinas se construyeron solo sobre eso. Así que lo que tenemos aquí es que cuando Josefo empleó el término Ley (nomos), él se refería a la Ley judía, Halajá, y no a las Leyes de Moisés. Él continúa explicando que los Fariseos siguieron ciertas regulaciones QUE NO se encontraban en la Ley de Moisés (la Torá). Y que los Fariseos fueron aceptados como las autoridades religiosas de la gran mayoría de las masas de judíos comunes. ¿Por qué? Es debido al sistema de sinagogas que fue dirigido por los Fariseos; un sistema religioso alterno y artificial (una alternativa al Templo), que empleaba un gran y creciente volumen de tradiciones y doctrinas artificiales como la guía principal utilizada para vivir su fe.

Por lo tanto, lo que los Fariseos creían es lo que se enseñaba a las masas comunes de judíos (tanto dentro de la Tierra Santa como en la diáspora) era la verdadera religión para los judíos. Más tarde (pasados los tiempos del Nuevo Testamento), este sistema religioso alterno de la sinagoga recibió un nombre: el judaísmo.

Los Saduceos, aristócratas ricos que eran las autoridades del Templo y formaban la mayor parte del sacerdocio (el Templo y el Sacerdocio eran el sistema religioso original hecho por el Dios de los hebreos), afirman que rechazaron las tradiciones que los Fariseos enseñaron y las masas adoptaron y en su lugar se acataron SOLAMENTE de la Torá (las Leyes de Moisés). En la superficie eso suena como lo correcto. Por supuesto, el hecho de que el Sumo Sacerdote se había convertido durante más de cien años en una oficina ceremonial abierta al mejor postor, en lugar de ser una posición hereditaria de acuerdo con una línea específica descendiente de Aarón, y debido a su descarado robo del tesoro del Templo (y un comportamiento mucho más ofensivo) demostró la hipocresía de su afirmación de fidelidad piadosa a las Leyes de Moisés. Así que esta era la condición de la religión de los

hebreos a lo largo de toda la era del Nuevo Testamento y este contexto es el lente a través del cual debemos ver cada palabra pronunciada por Cristo, Pablo, Pedro, Santiago, Lucas y todos.

Así que armados con ese entendimiento no nos sorprende el gran alboroto que estalla en el Sanedrín, toda la audiencia se convierte en una pelea doctrinal. ¿No puedes imaginarte al desconcertado tribuno romano Lisias parado allí observando el alboroto; vino aquí para que la claridad de los mejores y más sabios de las autoridades religiosas judías sobre lo que había provocado el motín en contra de Pablo, ahora el consejo que se suponía que resolvería esto se ha disuelto en gritos y caos (y sin duda en su lengua hebrea nativa)? Lisias está perdido para incluso entender la naturaleza de la disputa que está presenciando. ¿Qué opción en este punto tenían los Fariseos en el Sanedrín, sino que estar del lado de Pablo, un Fariseo, en la doctrina de la resurrección (que para Pablo estaba en el corazón del asunto de creer en Yeshua como el Mesías y el Hijo de Dios)? En 1Corintios Pablo dice esto acerca de la resurrección:

1Corintios 15:16-17 LBLA

¹⁶ Pues si los muertos no resucitan, *entonces* ni siquiera Cristo ha resucitado; ¹⁷ y si Cristo no ha resucitado, vuestra fe es falsa; todavía estáis en vuestros pecados.

Los Fariseos declaran: “No encontramos nada malo con este hombre; y si un espíritu o un ángel le habló, ¿qué hay de él? Ah, por cierto, los Saduceos tampoco creían en los espíritus o que los ángeles tenían ninguna interacción con los humanos. ¿ves lo que sucede aquí? Esta guerra teológica reemplazó cualquier investigación racional que Lisias esperaba para averiguar lo que Pablo podría haber hecho para justificar que una turba de judíos quisiera matarlo. De hecho, el Sanedrín se descontroló tanto sobre el tema de la resurrección que Lisias tuvo que sacar a Pablo de la escena antes de que le hicieran daño. De alguna manera creo que cuando Pablo fue escoltado tenía sólo el indicio de una pequeña sonrisa irónica en sus labios. Lisias tiene un lío sin solución en sus manos; y cuando eso sucede sólo hay una

solución: dáselo a tu jefe.

El versículo 11 tiene a Pablo (aún bajo arresto) llevado de vuelta al cuartel del Fuerte Antonia por su propia seguridad, cuando de repente el Señor viene a Pablo en su celda y le dice que tome valor porque va a ser mucho más interesante de aquí en adelante. Así como Pablo ha dado testimonio del Evangelio de Cristo en Jerusalén, Dios lo va a llevar a Roma para hacer lo mismo. Lo que Pablo no se había dado cuenta antes es que su paso a Roma sería como prisionero. Cuando el Señor quiere que algo suceda, sucede. Y por mucho que el Señor amaba a Pablo, el malestar de Pablo era de preocupación secundaria cuando se trata de que Dios lograra Sus propósitos. Esto vuela frente a la doctrina de prosperidad de la Iglesia occidental moderna, el cual se basa en que el propósito de Dios es hacer que Sus creyentes sean cómodos, felices, seguros y ricos. Y les insto a que, si han estado escuchando a cualquier Predicador que enseña basándose en esta doctrina, apártense de la misma porque es una mentira egoísta que hace ricos a los Predicadores y no hará nada más que hacerles dudar de su fe cuando la pérdida de salud, desconsuelo o calamidad finalmente llegue a su camino, como lo hace a todos nosotros en algún momento u otro.

Al día siguiente, los judíos frustrados que querían a Pablo muerto no se iban a rendir. Estos Zelotes hicieron un nuevo plan para conseguir que los romanos saquen a Pablo del Fuerte y aunque será escoltado por un guardia romano, planean llevárselo y matarlo. Creo que tenemos que hacer una pausa por un momento para comprender cuán seriamente dedicados estaban estos Zelotes. Ellos sabían con certeza que muchos de ellos morirían o serían heridos o arrestados y probablemente ejecutados por lo que planeaban hacer. Sin duda, también habría castigos colectivos de otros judíos por parte del gobierno romano por tal desafío a la autoridad romana. Pero eran tan apasionados por defender su judaísmo, y de que los judíos (como Pablo) se juntaran con gentiles como equivalente a la traición, que valía la pena para ellos cambiar sus vidas por muerte.

A partir del versículo 12 obtenemos algunos detalles generales sobre esta conspiración cuando aprendemos que 40 hombres liderarán el ataque

para tomar a Pablo. Juraron que no volverían a comer ni beber hasta que hubieran logrado su meta. Fueron al Sumo Sacerdote y a algunos otros del Sanedrín y les hablaron de su plan porque su cooperación era clave para que funcionara. Voy a señalar lo obvio: naturalmente no habrían ido a ningún Fariseo en el Sanedrín porque ellos estaban del lado con Pablo. Por eso fueron al Sumo Sacerdote; él era un Saduceo y podía controlar quién obtenía esta información. La trama involucra al Sumo Sacerdote enviando un mensaje a Lisias para decir que quieren que Pablo regrese para poder continuar su investigación. Pero en el corto viaje entre el Fuerte Antonia y el Salón de piedras talladas donde se reunió el Sanedrín, los conspiradores caerían sobre la guarnición romana, robarían a Pablo y rápidamente lo matarían. Aunque no se dice explícitamente, claramente el Sumo Sacerdote y los Saduceos que se pusieron de lado fueron juntos con este plan (sólo una triste indicación de lo corruptas y equivocadas que se habían vuelto las autoridades religiosas judías).

En el versículo 16 nos presenta un nuevo personaje: el sobrino de Pablo, el hijo de su hermana, que aparentemente vivía en Jerusalén. Aquí aprendemos un poco sobre la vida familiar de Pablo, y como sucede a menudo con un soltero, se vuelve cercano a un sobrino como una especie de hijo sustituto. De alguna manera inexplicable, este sobrino se enteró de esta conspiración en contra de Pablo y tiene el valor de revelarla al tribunal romano para salvar a su tío.

La repentina aparición de este sobrino anónimo es otra razón por la que muchos comentaristas modernos de las Escrituras sienten que el relato de Hechos capítulo 23 es tan sospechoso que debe ser eliminado en parte o en su totalidad del Libro de los Hechos. Una parte de su malestar con este sobrino es cómo él, sin duda un Fariseo bastante joven, se enteraría de lo que debe haber sido un secreto cuidadosamente guardado conocido sólo por los Zelotes, el Sumo Sacerdote y un grupo selecto del Sanedrín de Saduceos. No sé porqué Lucas no nos cuenta más detalles sobre el incidente. Tal vez nunca pudo determinar cómo el sobrino obtuvo su información; pero esa no es razón para no creer lo declarado. Puedo entender fácilmente cómo si el campamento de los Saduceos o incluso los Zelotes hubieran sido

infiltrados por alguien que le dio la información a los Fariseos, a un cronista del evento (como Lucas) no se le habría dicho quién era la fuente o cómo sucedió; solo lo que pasó. Así que hay una buena razón por la que Lucas no nos dio detalles sobre la información de la trama que el sobrino de Pablo había obtenido.

Está bastante claro que este sobrino es una persona joven, probablemente un adolescente o de unos 20 años. No debe haber parecido muy amenazante o no se le habría permitido el acceso a la fortaleza para hablar con Pablo y luego con Lisias. El sobrino contó su historia de conspiración primero a su tío y luego al tribunal romano. Lisias obviamente creyó al joven. Especialmente después de presenciar la animosidad casi irracional y los temperamentos violentos se disparan incluso entre los miembros del Sanedrín, no fue difícil imaginar que los Zelotes intentarían algo casi suicida para matar a Pablo. Lisias le dijo al joven que no le dijera a nadie que había informado a los romanos al respecto. Era hora de sacar a Pablo de allí.

El comandante convoca rápidamente a dos centuriones y les dice que preparen a algunos soldados a pie, caballería y portadores de lanzas para una marcha rápida hacia Cesárea Marítima, la capital provincial; salían a la 3ra hora de la noche. Aunque nuestra Biblia CJB dice que es a las 9 p.m. es probable que sea un poco más tarde. Recuerda, todo esto sucedió en conjunto con el festival de Shavuot que llega a principios de verano, por lo que el día duraría hasta alrededor de las 8 p.m. más o menos. Los romanos dividieron el día en dos partes: diurna y nocturna, y luego asignaron 12 horas de día y 12 horas de noche. Así que una hora romana era sólo una división del tiempo en lugar de una medida estándar del tiempo. Por lo tanto, si tenemos, por ejemplo, un día de verano con 15 horas de luz diurna pero sólo 9 horas de oscuridad, entonces las 15 horas de luz diurna se divide en 12 partes, sólo en las 9 horas de oscuridad se divide en 12 partes. Cada una de las 12 partes se llama una hora a pesar de que una "hora" romana por la noche era de menor duración que una hora romana de día. Y la duración de una hora también variaría día a día, ya que cada temporada producía más o menos horas de luz diurna. Por lo tanto, en el Nuevo Testamento tratar de determinar un tiempo según nuestros

relojes modernos puede ser un poco desalentador, especialmente cuando una "hora" romana no era lo mismo que una hora hebrea porque los hebreos dividieron su día de manera diferente a los romanos. Aquí parece claro que desde que esta actividad involucraba a los romanos, era la hora romana que se utilizaba. Así que la 3ra hora de la noche habría sido en algún lugar entre 11 y 12 medianoche en esa época del año, de acuerdo con los estándares de la hora moderna. Claramente Lysias no quería que los Zelotes supieran que algo estaba sucediendo hasta después de que se habían ido.

Y por el gran número de soldados que se nos da, el tamaño de la contingencia fue suficiente para luchar contra los 40 Zelotes incluso si se alistaron camaradas adicionales.

Continuaremos con el peligroso viaje de Pablo a Roma la próxima vez.